

3

de

BOLETIN INFORMACION

POLITICO - SOCIAL



**COMISARIADO GENERAL DE GUERRA
PRIMER CUERPO DE EJERCITO**

SUMARIO

- EL GOBIERNO DE LA VICTORIA.
- ¡SALUD, CAMARADA TAGÜEÑA!
- METODOS DE PROVOCACION EN EL EJERCITO.
- REALIDAD DEL FASCISMO ITALIANO.
- LA SITUACION EXIGE ELEVAR AL MAXIMO NUESTRA MORAL.
- LA POSIBLE GUERRA MUNDIAL.
- BREVES COMENTARIOS DE POLITICA INTERNACIONAL.
- COMISARIOS:
REFORZAD EL TRABAJO POLITICO.
- UN MUNDO... Y OTRO.
- UNA POLITICA JUSTA.
- FRANCO CONTINUA ENVIANDO A ITALIA.
Y ALEMANIA...
- ¡SOLDADO CAMPESINO!
- A LOS LECTORES DE NUESTRO BOLETIN.
- ESPAÑA, SUS RIQUEZAS, SUS PRODUCCIONES.
- LOS HEROES NO SON SERES MILAGROSOS.
- 14 DE ABRIL.

BOLETIN de INFORMACION *politico-social*



15 de Abril 1938.

Año I - Núm. 3

EL GOBIERNO DE LA VICTORIA

Sin ruido ni escándalo, de la forma seria y responsable que corresponde a la gravedad de la situación, el camarada Negrín ha reorganizado el gabinete ampliando la base de Frente Popular con la incorporación a las tareas de responsabilidad directa de la C. N. T. y U. G. T.

De esta forma se ha conseguido la formación de un gobierno de verdadera unión nacional que representa a la totalidad de los españoles y al que todos los antifascistas le prestarán su apoyo incondicional para que pueda coordinar y poner en marcha todas las energías de nuestro pueblo hasta aplastar al fascismo internacional y a los traidores de nuestra independencia.

El hecho va a tener una gran importancia, porque al liquidar los recelos que pudieran existir en la retaguardia entre los distintos sectores antifascistas permite realizar la política de guerra que reclaman las circunstancias, encaminada a conseguir mayor producción en la retaguardia y más efectividad en los frentes como, así mismo, asistido por la totalidad de nuestro pueblo, reclamar de las potencias democráticas, el abandono de la política de "no intervención" que tan cara nos está constando.

De aquí que el deber de todos los españoles en este momento sea el de cerrar filas al lado del Gobierno, cumplir sus instrucciones con la máxima rapidez, con todo el entusiasmo de que somos capaces y resistir en todos los sitios mientras el Gobierno prepara las condiciones y las fuerzas y elementos necesarios para desarticular las ofensivas del enemigo e iniciar la reconquista de nuestro suelo.

Esta confianza en el Gobierno debe de traducirse para

Ayuntamiento de Madrid



cada combatiente de nuestro Cuerpo de Ejército en el problema de mejorar constantemente nuestras posiciones, nuestras líneas, mejorando las fortificaciones y refugios, estudiando cada vez más la técnica militar, mejorando cada día un poco los conocimientos de cada soldado, oficial o jefe, mejorando continuamente la instrucción de las unidades de reserva, acostumbrando a todos a moverse sobre el terreno; en hacer más firme la disciplina consciente de nuestras fuerzas, por la realización de un constante trabajo político para explicar el carácter de nuestra lucha, los objetivos que persigue el fascismo internacional y todo aquello que pueda contribuir a enervar el fervor de los soldados, su odio al fascismo y la seguridad en nuestro triunfo.

El nuevo Gobierno es el Gobierno de todos los españoles. De todos los que saben que en esta guerra se lo juegan todo. De todos los que prefieren la muerte cara al enemigo, al asesinato y la esclavitud, a la persecución y la miseria. De todos los que están dispuestos a defender con todas sus fuerzas la libertad y la independencia de la patria, nuestra República democrática, nuestra Constitución y nuestra legalidad.

Por esto, el trabajo político de los comisarios debe ser orientado en este sentido para reafirmar en la conciencia de nuestros soldados la convicción total de que, cualquiera que sean las dificultades porque atravesemos en estos momentos, como dificultades mayores que puedan surgir, mantengan viva y constante la confianza absoluta en nuestro Gobierno de unión nacional y en la victoria total de nuestras armas sobre los bandidos internacionales y los traidores vendidos a ellos.

Desde las páginas de nuestro BOLETIN, enviamos nuestra más sincera felicitación al Presidente Negrín y a todo el Gobierno en nombre de todos los combatientes del Cuerpo de Ejército; nuestra seguridad absoluta de que nos conducirá a la victoria, instándole para que con la energía que señala en su declaración se prosiga la lucha sin cuartel contra los traidores, los abúlicos, los indiferentes y los incapaces.

*el que deserte, el que des-
maye, el que profiera una
palabra desalentadora*

¡es un traidor!

¡Salud, camarada Tagüeña!

Registrábamos en nuestro número anterior con satisfacción el heroico comportamiento de la 31.^a Brigada Mixta en el frente del Este. Hoy, se multiplica este contento, ya que hace unos días, la prensa ha publicado los éxitos, no ya de la 31.^a Brigada, sino los de toda la División a las órdenes del comandante Tagüeña al que el Ministro de Defensa ha concedido la Medalla de la Libertad.

¡Salud, camarada Tagüeña! Te saludamos con entusiasmo, con orgullo, porque del frente de la Sierra somos, y del frente de la Sierra has salido para otros lugares donde buena prueba estás dando de tu capacidad, de altas dotes de mando, adquiridas en el transcurso de la guerra, gracias a tu entusiasmo, a tu voluntad y a tu firme conciencia política.

¡Salud, camarada Lagos! Comisario de la heroica División. Con tu constante e inteligente trabajo y el de tus comisarios, has contribuido en no escasa medida, a la formación política antifascista de esa unidad modelo; unidad que podríamos poner de ejemplo entre aquellas donde el trabajo militar y el trabajo político está perfectamente sincronizado, siendo uno complemento necesario del otro.

En vosotros, saludamos y abrazamos a todos aquellos camaradas combatientes de la División que han sabido hacer honor a su veteranía y a los nuevos soldados que se han cubierto de gloria junto a los veteranos. Para los caídos en la lucha, nuestra promesa firme de vengarles, en la Sierra o en cualquier lugar donde nos encontremos. Y para los heroicos comisarios, nuestros amigos y camaradas, que se han batido en primera línea junto a los jefes y oficiales deseamos que encuentren en su mismo sacrificio la satisfacción propia del deber cumplido.

**¡ MAS REFUGIOS • MAS TRINCHERAS
ASÍ NO PASARÁN!**

Metodos de provocación en el Ejército.

por C. J. C.

En el Ejército popular es donde, desde los primeros días de nuestra guerra se ha concentrado el enemigo para realizar la provocación. «Los jefes nos han traicionado». «Estamos copados». «No tenemos municiones». «Tenemos enfrente 50.000 moros». «La compañía del flanco derecho se ha pasado al enemigo». «Hay que exigir el relevo». «Hay orden de suspender el combate y de retirarnos». Cuantos hicimos la guerra hemos oído estas voces, conocemos sus efectos y cuantas veces hemos investigado su origen se ha encontrado la mano consciente del agente provocador, y algunas veces, de provocadores organizados entre ellos. Con el tiempo, nuestros soldados han aprendido a través de dolorosas experiencias a estar vigilantes, pero la provocación en el Ejército ha encontrado también nuevas normas de trabajo para disminuir la capacidad combativa de nuestras unidades; para quebrantar su disciplina y su unidad. Y una de estas formas de trabajo de la provocación es lo que se ha hecho en llamar la fraternización en los frentes.

En esto, la iniciativa la toma casi siempre el enemigo con el pretexto de retirar cadáveres, de hacer intercambio de prensa, de celebrar controversias, etcétera. En estos «encuentros cordiales» el enemigo envía siempre elementos seguros, frecuentemente con graduación, fanlangistas o requetés. No envía a los obreros y campesinos que mantiene por la coacción en sus filas. Algunas veces, al recibir nuestros soldados la invitación para «fraternizar», salieron de buena fe de las trincheras y fueron recibidos con ráfagas de ametralladoras. ¿Pero cuales son los fines fundamentales que persigue el enemigo con la «fraternización»? Disminuir la vigilancia de nuestros soldados, apagar y debilitar en ellos el odio y la indignación contra el fascismo, quebrantar su moral y hacerles olvidar que la guerra es una guerra sin cuartel, a muerte. Y casi siempre estos casos de «fraternización», estos pequeños «abrazos de Vergara», se realizaron antes de un ataque enemigo o cuando éste necesitaba una tregua para fortificarse.

Y en la rama de la provocación en el Ejército no podía faltar, naturalmente, la encaminada a sembrar la desconfianza en los jefes militares profesionales y los surgidos de las Milicias, como tampoco

la de sembrar el pesimismo y el crear una atmósfera derrotista alrededor de las operaciones, tanto en su preparación como en el transcurso de las mismas. Pero la vigilancia en nuestro Ejército, la intensificación del trabajo político y cultural, la obra magnífica de nuestros comisarios de guerra y la reacción inmediata y saludable de los mandos militares, la investigación a fondo de las causas que han motivado cada anormalidad, nos permite, sinó destruir completamente la provocación, al menos limitarla, restringir las posibilidades favorables al provocador. La teoría estúpida y derrotista de que no es posible luchar contra la provocación, carece de todo fundamento y quien la sostiene, quiera o no, hace el juego al enemigo.

Fortalecer la autoridad del Gobierno en todos los sentidos, consolidar el Frente Popular, unir fuertemente a las masas campesinas con los trabajadores de la ciudad, al proletariado con la pequeña burguesía, colaborar en el establecimiento de un orden revolucionario, severo, implacable en la retaguardia, intensificar más el trabajo cultural en el Ejército, y conseguir que éste tenga cada día mayor disciplina, una disciplina de acero, castigar al sembrador de bulos, aplicar la pena que merece al especulador, denunciar a las autoridades a todo dudoso o enemigo. Estas son algunas de las medidas más apropiadas para limitar y reducir al mínimo las actividades de los provocadores.

¡Calla; desconfía!

Grandes remedios contra el espionaje son el silencio, la desconfianza y el cumplimiento riguroso de las consignas. Esos fortificadores que hablan de sus trabajos, esos conductores que no se recatan de charlar de convoyes, esos militares con permiso que quieren demostrar que están bien enterados, esos centinelas y guardias de carreteras que hacen la vista gorda y no se atienen estrictamente a las órdenes, esos camaradas confiados que avalan y recomiendan a cualquiera; éstos, precisamente éstos, son los mejores colaboradores de los espías. Su charlatanería es una prueba de su poca hombría. La primera condición de un hombre es el control de sí mismo. Silencio, pues; discreción y rigor en el cumplimiento del deber.

Estamos en las luchas decisivas. Franco moviliza todas sus fuerzas armadas y toda la red de provocadores y espías a sueldo que tiene en nuestra zona. Movilicemos también nosotros los elementos con que contamos para ahogar la provocación y el espionaje.

Realidad del fascismo Italiano.

COMO HA ENGAÑADO A LOS CAMPESINOS

El fascismo, antes de conquistar el poder y de mostrar su puño armado en defensa de la burguesía, contra el proletariado y contra los campesinos, antes de obrar abiertamente en favor de los grandes propietarios y capitalistas agrarios, agitó entre las grandes masas de campesinos trabajadores una serie de reivindicaciones demagógicas y engañosas.

En su programa inicial, además de reformas de carácter político y general, como la sustitución de la monarquía por la república, la abolición del Senado, de regio nombramiento, el sufragio universal para ambos sexos, mayor autonomía de los ayuntamientos, etcétera, prometía a los campesinos «la tierra y la abolición de los impuestos a los campesinos directamente cultivadores». Mussolini decía textualmente en un artículo aparecido en el «Popolo d'Italia» el 21 de mayo de 1920: «Nosotros queremos la expropiación de la tierra de los grandes latifundistas; nosotros acogemos de lleno las justísimas reivindicaciones de los campesinos».

Coincidiendo con estas engañosas palabras, iniciaba el fascis-

mo una gran propaganda en el seno de las masas campesinas, procurando hacer creer a los campesinos, con las más torpes mentiras, que los socialistas, una vez conquistado el poder, les hubieran quitado su tierra para distribuirla entre los asalariados agrícolas. Por otra parte, el fascismo señalaba al proletariado de la ciudad como el peor enemigo de los campesinos, culpándolo de su miseria. «Los obreros de la ciudad, mientras disfrutaban de leyes sociales, impuestas por los socialistas en los ayuntamientos y en las provincias por ellos conquistadas, os obligan a vosotros, campesinos, a pagar esta ventaja con el aumento de las rentas y exigiendo precios bajos para vuestros productos agrícolas»: así hablaba el fascismo a los campesinos, con el fin evidente de romper el frente único de lucha entre los campesinos y el proletariado agrícola e industrial.

Con tales procedimientos logró el fascismo influenciar a la media y pequeña burguesía rural y a una parte no despreciable de los campesinos pobres. Pero la gran mayoría de estos últimos y la

casi totalidad de los obreros agrícolas, que representaban la fuerza principal del movimiento revolucionario en las zonas rurales, resistía a la penetración del fascismo en el campo.

El fascismo pasó entonces de la demagogia a la acción, desencadenando una feroz ofensiva contra los campesinos que habían permanecido fieles a sus organizaciones de clase revolucionarias y, especialmente, contra los obreros agrícolas. Las primeras «escuadras», compuestas en gran parte de gente de mal vivir, de los residuos de todas las clases situadas al margen de la sociedad, a sueldo de varios grandes propietarios latifundistas y de los agrarios capitalistas, protegidos por el gobierno pre-fascista, se lanzaban sobre las aldeas con el puñal entre los dientes y con la bomba en la mano, incendiando, destruyendo los locales de las Cámaras de Trabajo, de las Casas del Pueblo, de las Cooperativas de Consumo, de todas las instituciones creadas por los campesinos trabajadores para mejorar su situación económica y social. La ferocidad de las «cuadri-

llas» no se paró ante los más torpes delitos, ni frente al asesinato de mujeres y de niños. A millares cayeron los trabajadores en aquella trágica época del escuadrismo fascista.

Sólo con estos bárbaros procedimientos pudo el fascismo doblegar, mas no destrozar, las masas del proletariado agrícola y de una parte de los campesinos pobres que heroicamente resistieron a la penetración del fascismo en el campo. Sólo con el terror, con el asesinato, pudo llegar el fascismo al poder.

Una vez dueño del poder, y viendo que no podía someter completamente la clase obrera y las clases del campo, tuvo que recurrir el fascismo a las leyes excepcionales (1926), al terror, a la disolución de todos los partidos y de todas las organizaciones obreras, empleando inauditos medios de coacción y de sumisión, e instaurando su régimen totalitario, en que sólo el partido fascista, el partido de los grandes latifundistas, y sólo los sindicatos fascistas, tienen derecho a vivir.

(De «*Los campesinos italianos bajo el Fascismo*», de Andrés Marabini).

La situación exige elevar al máximo nuestra moral

La gravedad de los momentos actuales no se oculta a ningún antifascista ni los antifascistas tratan de ocultarla a nadie. Nos hemos acostumbrado a mirar la verdad cara a cara y raras veces ésta nos impresiona con su dramatismo ni nos alegra en demasía en situaciones favorables.

La línea de conducta que conviene seguir en todos los momentos, es la de ese soldado, la de ese oficial que permanece en la trinchera con la vista puesta en el enemigo de enfrente, dispuesto a vencer. La prensa diaria, las maniobras de las cancillerías, la pasividad de los pueblos adormecidos por Gobiernos débiles, apenas influyen en la moral de los que están en un parapeto, atentos solo a los movimientos del enemigo y hechos a la idea de que han de morir antes que dejárselo arrebatarse. Esta es la mejor moral, esta es la magnífica moral que se necesita: la moral del parapeto.

A los pusilánimes, a los tibios, a los cobardes, dadles un parapeto, será la mejor medicina espiritual.

Atravesamos una fase en nuestra guerra sumamente delicada, pero que hemos de salvar como se salvaron otras seguramente más difíciles. Una firme convicción política y revolucionaria nos

dice que no ha de tardar mucho en ser superada con creces. No es justo, y descubre una falta de solidez política, el barajar sólo los factores que nos son desfavorables y no tener para nada en cuenta otros factores que, si aún no están en juego, pueden entrar un día con carácter decisivo en la contienda.

A nadie puede ocultarse que los pueblos no están dormidos, sino adormecidos y que en cualquier hora, en cualquier minuto pueden despertar de su letargo.

Para nadie es un secreto, que un gran pueblo de 170 millones de habitantes vela por nosotros y como nosotros se afana para acoger al fascismo. A ningún antifascista puede ocultársele que nuestro pueblo está hoy poniendo en tensión recursos que hasta ahora estaban sin explotar y cuyo fruto pronto se verá, como la unidad de las dos sindicales y su incorporación al Gobierno, que ha de ser formidable palanca para liquidar multitud de problemas de la retaguardia y del frente de la producción ligados íntimamente al Ejército.

Han de analizarse todos estos factores, que no son livianos, —como algunos más o menos antifascistas creen—, sino de enorme peso en la balanza de la victoria.

Que el fascismo adelante kilómetros de terreno no es cosa que deba alegrarnos, naturalmente, pero tampoco amilárnos hasta el punto de perder la serenidad. Que cada uno mire hacia adelante, que cubra su puesto sin mirar a los lados ni hacia atrás; que apriete bien el fusil, el libro o el instrumento

de trabajo y que no le importe mucho perder la vida si hay que perderla, porque con montones de vidas estamos amasando la libertad y la independencia de nuestro país; porque en este parto terriblemente sangriento, España está dando a luz un mundo nuevo de libertad y de justicia social.

LA POSIBLE GUERRA MUNDIAL

BALANCE DE FUERZAS

La perspectiva de una guerra inmediata de democracias contra Estados totalitarios, descarta la posibilidad misma de esa guerra. Las democracias unidas podrían hoy con una simple manifestación conjunta, parar los pies a los aventureros de la guerra.

En una posible guerra de democracias contra potencias fascistas, las fuerzas populares se multiplicarían. No estarían solas Francia, Inglaterra, Checoslovaquia, España y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Tendríamos además, el concurso de las clases trabajadoras en la propia retaguardia fascista.

A esto hay que añadir:

Las colonias francesas.

Los dominios británicos (Canadá y Australia) y el imperio de la India.

Los Estados Unidos.

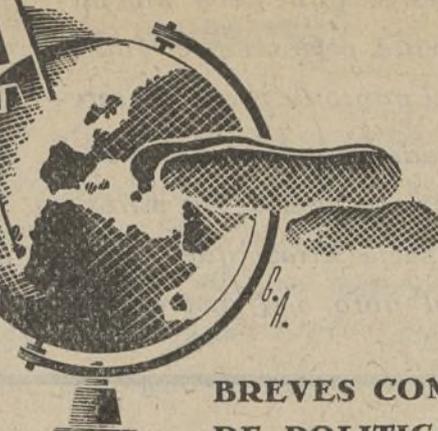
China.

En estas condiciones, la cifra de población de los países pacifistas comprende más de las tres cuartas partes de la humanidad y sus recursos son ilimitados. Alemania e Italia se encuentran, por el contrario, en una situación extremadamente difícil, ya que carecen de las materias primas — minerales y vegetales — indispensables para sostener la guerra, tales como petróleo, hierro, cinc, cobre, níquel, estaño, caucho, yute, algodón y lana.

Las grandes potencias democráticas se hallan, pues, en condiciones de organizar el Frente de la Paz, capaz de domar el furor bélico de los dictadores fascistas.

NUESTRA GUERRA

y el exterior



BREVES COMENTARIOS DE POLITICA INTERNACIONAL.

La tensión de las relaciones en estos últimos días no solo no ha disminuido sino que ha reaccionado aún más en el sentido de agudizar de una manera profunda los antagonismos de los regímenes imperantes en Europa. Vuelven una vez más las democracias a resbalar por la suave pendiente de la «incomprensión» y a desentenderse de la obligación justa de interpretar con energía el momento grave porque atraviesa la política internacional, a desentenderse, con grave quebranto para los pueblos del imperativo de oponerse resueltamente a las maniobras del fascismo que tan descaradamente ataca las posiciones sobre las que los pueblos quieren afianzar su impulso progresivo.

Es el eterno balanceo del que intenta dejarse caer sobre las ruinas de una devastadora acción de cinismo. A las provocaciones se responde con palabras y promesas que nada dicen de cierto y eficaz. El clamor unánime del proletariado, el hondo sentir de las masas populares, resulta estéril, en parte, cuando no se ataca resueltamente a un enemigo

engreído a fuerza de concesiones estúpidas y suicidas.

La nota más saliente en estos momentos la marca con rasgos de profundo malestar y cierta gravedad, la crisis del Gobierno francés.

El Senado, representativo de la reacción francesa no ha vacilado en provocar una crisis más sin pararse a medir las consecuencias y sin detenerse a examinar las circunstancias especialísimas que concurren en estos momentos. En Francia la lucha se agudiza no solo desde el punto de vista de su política interior sino también y en estos momentos es fundamental y decisiva, desde la postura de su política internacional.

Alrededor de su situación financiera y después de enfocado el programa a realizar para liquidar dicha situación por el Frente Popular, y tras haber sido aprobado por la Cámara de los Diputados —representación genuina del país que eligió a sus representantes para realizar una política profundamente democrática—, surge, con el «espanto» de sus gestos petulantes y con sus provocacio-

nes, el Senado, donde se incubaba una traición al pueblo francés. En el Senado están en mayoría los enemigos del pueblo, los que sistemáticamente realizan «operaciones» de acuerdo con los fascistas para dificultar el desarrollo de la política del Frente Popular francés.

Se ha formado un nuevo Gobierno presidido por Daladier, del que forman parte algunos elementos tan marcadamente reaccionarios que la política francesa tenderá —desde el citado Gobierno— a favorecer los intereses del capital más que los intereses del pueblo. Su actuación, en este sentido, podrá significar un peligro para la defensa de Francia contra los ataques del fascismo y una falta de visión política por no interpretar los deseos de la mayoría del país. Todo ello, producto de las vacilaciones de los que aún no comprenden o no quieren comprender la situación crítica porque atraviesa la política de las relaciones internacionales que es sencillamente la política de los pueblos que quieren ser libres contra los países totalitarios creadores de dictaduras de exterminio, tiranía y opresión contra los trabajadores del mundo.

POR LA ESCASA TIRADA
DE ESTE BOLETIN, NO LO
GUARDES NI LO TIRES

dácelo

A TURO CAMARADA

LOS ALEMANES COBRAN SU IMPUESTO DE GUE- RRA EN HIERRO DE NUESTRAS MINAS.

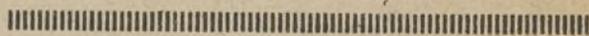
Vizcaya fué codiciada por los alemanes como presa compensadora de su intervención en España. En el fondo de sus montañas existía una mercancía de equivalencia más estimable que el oro mismo. Era el mineral que permitía la construcción de nuevos cañones y nuevos tanques, con los que podían conseguir nuevos dominios y con los que podían seguir extendiendo la muerte, la desolación y la ruina en los ensangrentados campos españoles.

Por eso una vez ocupada Vizcaya, brigadas de obreros y de técnicos dedicaron sus esfuerzos a intensificar la producción en la zona minera y a organizar su explotación, y proceder a una exportación acelerada de la primera materia que tanto ambicionaban.

Parece que los alemanes han conseguido, en parte, su propósito. Así lo da a entender en sus páginas el diario bilbaíno *Hierro*, que publica la siguiente estadística de mineral exportado.

Mes de setiembre, 90.311 toneladas; octubre, 140.742; noviembre, 97.808, y diciembre, 152.937 toneladas.

Con ello no hace Alemania más que cobrar parte del impuesto de guerra fijado a los traidores que venden su patria a cambio de medios con los que sacrificar a los españoles defensores del honor nacional, del derecho y de la justicia.



Nuevamente la tensión del pueblo llena de heroísmos, plétórica de un nuevo revivir en la marcha de nuestra guerra, trae a nuestra conciencia antifascista las nuevas necesidades impuestas por las circunstancias.

Como los primeros meses de la guerra, cuando se organizaba lentamente, cuando el trabajo político tomaba los rumbos luminosos de una cristalización fuerte, basada en la justeza de la labor a desarrollar que estaba vinculada a las necesidades de los milicianos heroicos de las inolvidables jorradadas, vuelve hoy a resurgir la vibración de todo el pueblo español ante los ataques violentos del fascismo internacional contra nuestras libertades.

Y es el Comisario, como entonces, el que por un deber, con la alta misión que le incumbe y consciente de su papel dentro de nuestro Ejército, el que tiene que reaccionar poniendo en tensión máxima los recursos y las enseñanzas de largos meses de guerra.

Ahora más que nunca es el Comisario el que llevará a las trincheras el contenido inmortal de nuestra lucha contra las fuerzas del capitalismo mundial creadoras de imperialismos encañinados a absorber y destruir las conquistas y la fuerza creadora del proletariado mundial.

El trabajo permanente, llevado a la práctica dentro de los mayores sacrificios será como nunca enérgico y constante. Visitar las trincheras, hablar con los soldados, explicarles el carácter de nuestra lucha. Grabar en lo profundo de su conciencia, el panorama de nuestra España invadida, el inmenso campo de concentración y tortura que sería nuestra patria en manos del fascismo invasor.

Al lado de los camaradas voluntarios, de los antifascistas, hay otros que llegaron llamados por las quintas y que desconocen por qué luchamos. A estos, educarles y enseñarles la grandeza de nuestra gesta, la poderosa influencia que sobre el mundo tiene y tendrá la lucha del pueblo español contra los que tratan de esclavizar a la Humanidad.

El calor de nuestras palabras a los que permanecen horas y horas en los parapetos vigilando al enemigo, son fuertes alientos que enardecen el antifascismo de nuestros soldados. Vigilar más que nunca su vida cotidiana, sus necesidades y sus aspiraciones.

Como entonces, es el Comisario el que señalará la pauta a seguir, el que demostrará con su ejemplo, cómo en nuestro Ejército no caben comodidades ni lujos, ni existe otro afán que el de ganar la guerra, y que este afán ha de estar vinculado al más claro espíritu de sacrificio y a la más clara y permanente idea de abnegación.

Las jornadas de triunfo, como las jornadas adversas serán sentidas y explicadas por los que tienen el deber de hacerlo interpretando el sentir revolucionario de nuestro pueblo: los Comisarios.

Ellos fueron en las jornadas de peligro los que avanza-

Comisarios:

REFORMA EL TRABAJO POLITICO

ron al frente de sus fuerzas, los que hicieron vibrar de entusiasmo a los combatientes, los que señalaron hora a hora, minuto a minuto, la marcha de la guerra contra las fuerzas internacionales de la rapiña y el crimen.

Y ahora, también serán los que enardezcan a los soldados del Ejército Popular preparando ante las próximas jornadas de triunfo que no harán esperar. Para ello, más que nunca, reforzarán el trabajo político afianzando el camino por el que nos lanzaremos con ímpetu incontenible a destruir a los ladrones de pueblos, al enemigo sangriento que quiere destruir nuestra libertad.

2 TAREAS

No hay que perder nunca de vista que el mayor contingente de reclutas lo da el campesinado. Que estos camaradas proceden de la clase más explotada, más oprimida de nuestro país, pero que, al mismo tiempo, es la clase más ignorante, en la que se ha cebado el analfabetismo como en ninguna otra.

Si sabemos orientar nuestra labor entre ellos, pronto nos encontraremos con los soldados más abnegados, más sobrios, más heroicos que jamás pueden soñarse.

Hoy queremos destacar dos tareas para el trabajo de los Comisarios en relación a estos soldados que proceden del campo.

La primera consiste en educarles bien claramente porque ellos deben luchar:

Por impedir que vuelvan a ser terratenientes y la iglesia rebelde y le tomen las tierras.

Contra el cacique y el curato.

Contra los italianos y planes que ya se están asentando con sus familias en la tierra de la España rebelde.

Para impedir que el señor, "el amo", vuelva a imponerle la renta sobre una tierra que solo al que la trabaja pertenece.

Los Comisarios deben enseñar a estos campesinos de

que sus tierras, que ellos han abandonado para coger el fusil van a ser sembradas y la cosecha recogida aunque ellos falten, porque otros soldados del Ejército Popular ayudarán en estas faenas a sus familiares desinteresadamente. Convencerles así mismo de que con su pasividad solo se habría conseguido que los alemanes e italianos se llevaran el producto de las tierras que ellos habrían sembrado.

Darles a conocer las disposiciones oficiales de Ministerio de Agricultura que están en vigor y que han sido promulgadas desde que comenzó la sublevación: Decreto de expropiación de la tierra, Decreto sobre enseñanza agrícola, etc. Cifras, estadísticas de la ayuda material y oficial prestada a los trabajadores del campo. En fin, toda la formidable labor realizada por la República en beneficio del campesinado y que no es sino el prólogo de lo que tiene que realizar una vez derrotado el fascismo.

La otra no menos importante tarea para interesar a los campesinos en nuestra lucha, para fundirlos totalmente a nuestra causa, es la labor cultural que con ellos conviene hacer. Inmediatamente que el campesino llega a su unidad y al mismo tiempo que se le enseña la instrucción, deben las Milicias de Cultura hacerse cargo de él. El analfabeto que en nuestro Ejército aprende a leer y puede llegar a escribir una carta a su familia, no podrá jamás olvidar a los que le enseñaron. Ese hombre no podrá ser nunca un enemigo nuestro, ni un tibio tan siquiera.

Si estas dos tareas se realizan con todos y cada uno de los campesinos, estamos completamente seguros de que de hombres indiferentes, —solamente nos referimos a aquellos que lo sean— de hombres reacios, de hombres intranquilos por el porvenir de sus tierras, sacaremos magníficos soldados, combatientes ejemplares, capaces de llegar sin vacilaciones a cualquier parte.

A cada cual su propaganda

CARACTERISTICAS DEL REQUETÉ.

Los requetés, llamados antiguamente carlistas, son monárquicos, conservadores y tienen horror a las ideas liberales y sociales de Europa de los siglos XIX y XX. Partidarios de una monarquía autoritaria apoyada por la Iglesia, sienten casi tanto desprecio por una monarquía constitucional como por una República democrática y parlamentaria.

Son fanáticos en su mayoría. Su lema es: Dios, Patria y Rey. Lema tras el cual esconden todos sus desafortunados apetitos de poder ilimitado y absoluto.

La única propaganda conveniente es la encaminada a demostrarles que España pasará a ser una colonia de Hitler, donde el católico ha de ser perseguido como lo es actualmente en Alemania y Austria.

Tenemos que hacerles ver que nuestro Gobierno no ha ordenado fusilar ni un solo católico por serlo, ni a un solo sacerdote en todo el tiempo que llevamos de guerra. Pruebas de la invasión que sufre la España que ellos creen defender, esto será lo único eficaz para el obcecado cerebro de estas gentes.

Tratar de enfrentarlos con los falangistas diciéndoles que mientras ellos se han pasado la guerra en los frentes, la falange ha estado presumiendo y asesinando gente en la retaguardia; que para la falange, Dios y el Rey están demás, que sus únicos dioses son los grandes banqueros, la gran industria, que es lo menos católico y lo menos espiritual que se puede dar; que se aparten del lado de la falange que solo quiere absorberlos o eliminarlos. Que se vuelvan contra los invasores para mejor seguir así la tradición de nuestro pueblo. Que su Dios y su Patria están siendo pisoteados por Hitler y su cómplices los falangistas. Que así como eliminaron a Mola hábilmente, eliminarán a todos los que no acaten todos los principios de FE de la JONS, que son los que Hitler quiera imponer y dictar.

UN MUNDO... Y OTRO

Del "DIARIO DE CÁDIZ"

(Cádiz, 18-1-38)

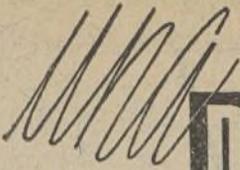
«En virtud de un decreto promulgado por la Delegación de Orden Público de Cádiz... será expuesto en todos los cines, durante el entreacto, el retrato del Generalísimo Franco. Y todos están obligados a ponerse de pié, el brazo extendido, durante la ejecución del Himno Nacional. En todos los cafés deben estar expuestos los retratos de Franco, Queipo y Varela.»

De "LA RAMBLA"

(Barcelona, 20-1-38)

«La doctrina del Gobierno quiere que sus miembros, durante el tiempo que ocupen funciones públicas no acepten ningún otro homenaje que aquel que les ofrece diariamente la satisfacción del deber cumplido».

CAMARADA: Para conseguir que «LA VOZ DEL COMBATIENTE» aumente su tirada y llegue a ser un gran periódico de la trinchera, compra sellos de ayuda puesto a la venta por el Comisariado.



POLITICA JUSTA

En una reunión celebrada hace alguna semanas entre el Presidente del Consejo de Ministros, Doctor Negrín, y los representantes de la Prensa extranjera, un informador preguntó al Presidente en qué grado pensaba el Gobierno hacer frente a las necesidades de alimentación, en forma análoga a como se preocupa en materia de armamento. El interrogado contestó:

—Para armamento, todo lo necesario; para alimentación, lo indispensable. Efectivamente, esta materia ha estado un poco desorganizada, pero ya está en vías de organización. Hay que alimentar a los niños y a los soldados. Los demás, si pasan privaciones y fatigas, son las que llevan consigo una guerra. Nosotros no sabemos si nuestra contienda ha de durar todavía dos años, y no estamos dispuestos a sacrificar el triunfo por ahorrar privaciones. Para la subsistencia de la población —añadió el Doctor Negrín— estrictamente lo indispensable. Alemania, gran país organizador, tardó mucho, durante la guerra europea, hasta que venció sus dificultades. No es extraño que en nuestro país las haya habido también e incluso las siga habiendo, cuando todos los órganos de distribución y los sistemas se vinieron abajo. Aparte de esto, hay muchos pueblos, incluso de Cataluña, en que se tiene todo lo que se quiere. Ello demuestra que los defectos que se aprecian son de organización. Atendemos, desde luego, a este problema; pero en ningún momento lo supeditaremos a los medios que necesitamos para ganar la guerra. Aspiramos a que se saque rendimiento a lo que haya y a importar lo menos posible. Las divisas que nos produce la exportación de naranja, las necesitamos para comprar trigo, que es artículo de primera necesidad.

EL CAMBIO SOCIAL DEL ESPAÑOL

Un periodista preguntó:

—¿En qué sentido, señor Presidente, pueden afectar a la República los cambios sociales? ¿Cree usted que sobrevendrán dificultades o ventajas de ellos?...

El señor Negrín, repuso:

—No existe problema en ese aspecto. Nosotros aspiramos a elevar el nivel de vida del español. Y puedo afirmar que lo que hasta ahora ha rendido el movimiento defensivo del pueblo, en el orden social, ha resultado beneficioso. Se tiende a un tipo de español que en cuanto a sus medios de vida y de cultura, esté por lo menos, a la altura de los que mejor viven en Europa. El español debe hallarse dotado de bienes intelectuales y materiales para hacer frente a las circunstancias. Esta es la política popular y oficial iniciada el 19 de julio.



Franco continúa enviando a Italia y Alemania toda la riqueza del suelo español pisado por los facciosos, en pago al armamento que sus aliados le mandan continuamente.

Montevideo.—No pasa semana sin que hasta este puerto lleguen barcos alemanes, ingleses y franceses, que vienen abarrotados de personas que, por todos los medios, huyen del infierno en que el fascismo ha convertido a Galicia entera.

El último buque llegó hace cinco días, y varios de los pasajeros que consiguieron embarcar en Lisboa, huyendo de las tierras gallegas, anuncian que de aquí en adelante será muy difícil el huir de Galicia, pues los rebeldes españoles han cerrado la frontera y no conceden pasaporte alguno.

Estos viajeros, últimamente llegados, confirman que en las provincias de La Coruña, Lugo, Orense y Pontevedra, se han recrudecido los atropellos, las vejaciones, los asesinatos, los saqueos, y que no cesan los fusilamientos. Por otra parte, la gente se muere de hambre y en el campo la paralización de las faenas

agrícolas es absoluta. Todos los artículos de primera necesidad se los llevan en barcos a Italia y Alemania, ya que, a toda prisa, quieren recuperar, en artículos alimenticios e industriales, parte de los créditos fabulosos que contra Franco tienen, por envíos de material de guerra. Son tales las exportaciones, que en los frentes rebeldes se han provocado no pocas protestas, porque en ellos se pasa verdadera necesidad.

La miseria es espantosa y la carencia de dinero absoluta. No hay hilos, ni aceite, ni arroz, ni tejidos de ninguna clase, hasta el extremo que, en muchos sitios, han tenido que recurrir a los trapos viejos para arreglar trajes y gabanes.

Los viajeros llegados de Galicia, aseguran que las disensiones entre falangistas y requetés tienen en constante zozobra a los vecindarios, ya que las reyertas son a toda hora, y siempre terminan a tiros, que ocasionan muertos y heridos en cantidad crecida.

El cansancio y la intranquilidad es general: las clases humildes, porque tienen a sus deudos, que no fueron asesinados, entre rejas meses y meses; los elementos derechistas, porque están desesperados, pues a medida que se pro-

longa la lucha, se multiplican los asaltos a sus bolsillos y cuentas corrientes.

En la actualidad, en las prisiones gallegas hay más de diez mil detenidos, cifra que sólo disminuye cuando los pelotones de pistoleros sacan grupos que caen asesinados en los caminos.

El «negocio» de los retratos de Franco y de las multas premeditadas

Los procedimientos para apoderarse del dinero ajeno descienden, a veces, al límite de una mezquindad grotesca.

Por ejemplo: a todos los dueños de casas comerciales de Gijón, se les obliga a colocar, en sitio visible del establecimiento, un retrato del titulado «generalísimo». Pero no queda el comerciante en libertad de adquirir la fotografía de Franco en donde tenga por conveniente, sino que ha de comprarla precisamente en una oficina pública, donde, por una estampa vulgar, de un valor intrínseco de cuarenta o cincuenta céntimos, le cobran cincuenta pesetas.

Otro sistema:

Durante muchos días, a partir de la

invasión de Gijón por los fascistas, fueron muchas las personas que acudían ante las autoridades facciosas para interesarse por ciudadanos detenidos, ya que las primeras redadas, llevadas a cabo de un modo desordenado, comprendían también a gentes sin ninguna significación política, y aun no pocos de derecha.

En las oficinas facciosas se limitaban a anotar los nombres de todos los peticionarios, sin preocuparse de los avales fascistas que presentaban. Así, durante días y días, se los dejó que cayesen en la trampa. Transcurridos dos meses, cuando aquellas listas estaban copiosamente nutridas, fué dictada una orden inesperada: todas cuantas personas hubieran intercedido en favor de algún detenido, habían de pagar una multa de cien pesetas, bajo el apercibimiento de más graves sanciones.

Así, con ese sencillo subterfugio, preparado pacientemente durante dos meses, extrajeron los facciosos muchos miles de pesetas de los bolsillos de sus propios simpatizantes.

Soldado:

Si eres obrero, recuerda en las jornadas más duras del frente que eres de la clase más valiente, más abnegada, consciente y heroica de la España democrática. Recuerda que nuestro pueblo, con su resistencia gigantesca, ha apartado de ti el sufrimiento, la explotación, la tiranía y el hambre de que eras víctima antes del 19 de julio. Recuerda, soldado del pueblo, que se han terminado los grandes propietarios de fábricas y talleres, los dueños de minas, los señores que dominaban toda la gran riqueza del suelo español.

¡SOLDADO CAMPESINO!

Ofrecemos a nuestros comisarios los materiales precisos para que dejen bien claro ante los soldados que proceden del campo, cual es la política que sigue el fascismo con los campesinos y cual es la labor de la República en este sentido.

¡ESTO ES EL FASCISMO!

1.500.000 hectáreas para los invasores italianos. 300.000 campesinos españoles echados de sus tierras. 1'50 de jornal. 16 horas de jornada de trabajo.

**HAMBRE — PARO — MISERIA
ESCLAVITUD**

¡ESTO ES LA REPUBLICA!

4.000.000 de hectáreas entregadas a los campesinos españoles. ¡Ni un campesino español sin tierra! 150.000.000 de pesetas para créditos a los campesinos, cooperativas y colectividades.

**BIENESTAR — SEGURIDAD
CULTURA**

CIFRAS ELOCUENTES

DE LA ESPAÑA INVADIDA

He aquí algunas cifras de informaciones publicadas por los periódicos ingleses sobre la colonización de España por los alemanes e italianos:

La colonización se lleva a efecto ya en las provincias de Málaga, Córdoba, Sevilla y Huelva. Están ya trazados los planes para que empiece un día u otro en la provincia de Cádiz. Los técnicos alemanes e italianos estudian actualmente las posibilidades de la provincia de Granada.

Millón y medio de hectáreas de la mejor tierra de España pasarán a poder de los fascistas italianos.

Trescientos mil campesinos españoles son arrojados de sus tierras y condenados al hambre y la desesperación.

Mussolini no da ayuda gratis. Sin él, no existirían a estas horas Franco y sus compañeros de rebelión. Por eso, porque los sublevados son impotentes y porque el pueblo los odia, es el dictador italiano quien dicta sus órdenes en la España de Franco. Italia tiene un gran excedente de población. Antes emigraba a los países

americanos. Ahora quiere Mussolini que se establezcan en las mejores tierras de España, donde él piensa dominar a través de su pelele Franco. Esos centenares de miles de italianos, envenenados por la propaganda y las escuelas fascistas de Italia, serán, además, el Ejército de que Mussolini dispondrá siempre para imponer su voluntad a Franco, y serán al mismo tiempo, el ejército de esbirros de los capitalistas, de los aristócratas, de los grandes terratenientes y de los obispos, a fin de ahogar cualquier rebeldía de los trabajadores españoles reducidos a la esclavitud, la miseria y la emigración.

Los dos dictadores han trazado su plan y lo están ya poniendo en obra. Han empezado por preparar listas de pequeños campesinos, medieros y arrendatarios a los que califican de desafectos al régimen fascista. Por ese delito, que es el de todo el pueblo español, se les condena sin más trámites al despojo. Los echan de sus tierras. Se respeta únicamente a los grandes terratenientes, a los usureros y señores feudales.

Los técnicos italianos y alemanes que trazan los planes de colonización solo quieren el aniquilamiento del pueblo trabajador. Los explotadores de todos los países fascistas se entienden siempre a costa del pueblo.

CONTRASTE

LA REPÚBLICA Y LOS CAMPESINOS

En el curso del año del año 1937 el Ministerio de Agricultura ha concedido a los agricultores los créditos siguientes:

4.250.000 pesetas en préstamos sobre la cosechas.

8.750.000 pesetas a los cosecheros de arroz para el pago de la mano de obra.

1.168.595 pesetas a las cooperativas vitícolas de Levante.

Entre los campesinos de Castilla y Extremadura se han repartido: 4.730 toneladas de abono para el trigo y 47.700 toneladas de fertilizantes amoniacales entre los agricultores de Valencia, Cartagena, Cullera y Gandía que cultivan la remolacha.

El Ministerio ha importado de Inglaterra 4.000 toneladas de patatas de semilla para la siembras de primavera, al mismo tiempo que 11.000 toneladas de fertilizantes amoniacales destinados a esta misma cosecha.

Las judías, los chícharos y la soja importados para la siembras en las provincias de Levante hacen un total de 2.500 toneladas.

Por otra parte, el servicio Nacional de Créditos Agrícolas ha concedido, desde primero de enero de 1937, los préstamos siguientes:

Sindicatos: 17.749.654 pesetas.

Cooperativas: 6.969.507 pesetas.

Cultivadores particulares: pesetas 3.435.410.

En 1935 se sembraron 1.638.019 hectáreas de trigo. En 1936 la cifra alcanzó 1.736.956.

De 1935 a 1936 se recogieron 2.042.441 hectolitros de aceitunas. La cosecha de 1936-37 alcanza 2.520.680 hectolitros, lo que significa un aumento de casi medio millón de hectolitros.

En el territorio republicano se cosecharon, en 1937, 13.348.745 quintales de trigo y 9.622.042 quintales de avena.

*a los lectores de
nuestro*

BOLETIN

Creemos necesario advertir que nuestro Boletín se confecciona a base de artículos, noticias, etc., aparecidos en periódicos y revistas antifascistas y que por su interés, y por temor a que hayan pasado casi desapercibidos por los combatientes de nuestro Cuerpo de Ejército, los reproducimos en nuestras páginas, con el buen deseo de darlos a conocer al mayor número de camaradas posible.

Otro género de trabajos que ofrecemos, son los que por primera vez ven la luz en estas páginas, originales de nuestros colaboradores.

Salvo raras excepciones, tantos unos como otros van sin firma ni se menciona su procedencia, porque creemos que solo debe interesar el contenido de los mismos.

La buena acogida que ha tenido nuestro Boletín por parte de los combatientes, nos llena de satisfacción y nos impulsa a mejorar nuestro trabajo, lo que procuraremos por todos los medios en cuanto a la calidad del mismo se refiere, ya que, desgraciadamente, no nos es posible aumentar el número de tirada de ejemplares por carecer del papel necesario.

Por esto, rogamos que si, a juicio de los camaradas lectores, algún artículo debe ser difundido al máximo lo reproduzcan en los periódicos de sus unidades, en los murales o en la forma que crean más eficaz,



SUS RIQUEZAS, SUS PRODUCCIONES.

ta, Bélmez, Villanueva y Fuenteovejuna. Aunque de menor importancia existen otras cuencas en la provincia de Guadalajara.

El lignito se explota en la provincia de Barcelona, cuya producción anual alcanza a 100.000 toneladas.

HIERRO.—La producción en minerales de hierro cuyo consumo es tan indispensables a las sociedades modernas, es verdaderamente importante.

La provincia de Almería ocupa un lugar preeminente en la extracción del hierro, con los ricos yacimientos de la Sierra de Alamilla, Filabres, Belar y Almagrera, que se prolongan a la provincia de Murcia por la zona minera de Mazarrón y las sierras de Cartagena.

También ofrecen extraordinario porvenir los importantes criaderos de Guadalajara.

PLOMO.—En la producción de plomo estamos a la cabeza de Europa. Las cuencas más importantes se encuentran en Almería, Murcia, Cartagena, Ciudad Libre y Tarragona, extrayéndose de él la plata, pues el plomo de estas minas es argentífero.

MERCURIO.—Lo mismo sucede con el mercurio, pues los criaderos de Almadén (Ciudad Libre) son de fama universal. Cada año se extraen de mil a mil doscientas toneladas. En Torviscón y Ugíjar (Granada) tenemos otros yacimientos aunque de menos importancia.

INDUSTRIAS HIDROELECTRICAS

El carácter montuoso y abarrancado de nuestro suelo, ofrece la ventaja de obtener numerosos y repetidos saltos de agua de las corrientes fluviales. Hasta tal extremo que nuestro país se ha adelantado a todos los países más civilizados de Europa en el alumbrado de las aldeas y pequeñas poblaciones.

Donde más intensificadas están las industrias eléctricas es en la región catalana. Los ríos catalanes explotados desde la antigüedad son los mejor aprovechados y en Cataluña, también es donde residen las empresas más poderosas, «Riegos y Fuerzas del Ebro», «Energía Eléctrica de Cataluña», «Ca-

talana del Gas y electricidad», «Sociedad Productoras de Fuerzas Motrices».

Representan más de 250.000 H. P. y una potencia de 450.000.000 de kilowatios.

En el río Júcar y su afluente el Cabriel, se explotan saltos de verdadera importancia (Molinar, Villoras y Dos Aguas).

Las industrias textiles que en la edad Media fueron esencialmente domésticas, se concentraron al empezar la Moderna en varias ciudades tales como Segovia, Guadalajara y Cuenca, eran entonces centros relativamente populosos y además se hallaban situados en zonas productoras de materias primas. La decadencia de esta industria en las referidas ciudades coincidió con las nuevas condiciones de la industria movida por máquinas de vapor, a base de enorme consumo de carbón, a la vez que nuestras lanas encontraban competencia de varios países principalmente de Australia, donde los gastos del ganado resultaban insignificantes.

Solamente una región de España ha conservado la importancia de los antiguos telares sabiéndose adaptar a los cambios industriales.

Esa región es Cataluña donde se ha constituido un grupo de ciudades fabriles, favorecida por la desaparición de industrias de esta clase en las otras localidades españolas. Su centro es Barcelona, pero la actividad se extiende por las

orillas del Llobregat, Besos, etc. desparramándose las fábricas en busca de los saltos de agua. La electrificación de las fábricas catalanas ha permitido no solamente salvar estas industrias de la guerra, que hubiera sido un golpe terrible por la escasez de combustible, sino alcanzar un gran desarrollo.

La fabricación de tejidos de lana se concentra sobre todo en Sabadell donde hay cerca de 2.400 telares con más de 10.000 obreros.

La industria algodonera tuvo sus orígenes cuando la materia prima la proporcionaba Levante y Andalucía, pero al desaparecer casi totalmente el cultivo en las referidas regiones las fábricas catalanas se sostuvieron importando el algodón de los Estados Unidos, La India y Egipto.

Los tejidos fabricados encontraron un mercado seguro en España y en el extranjero.

Las industrias metalúrgicas están muy intensificadas en el Sur y Levante. Recientemente se han instalado Altos Hornos en Sagunto (Valencia).

Las fundiciones de plomo que ocupan el primer lugar son las de Murcia (Cartagena-La Unión), Jaén (Linares y La Carolina).

La construcción de locomotoras, tranvías, automóviles y maquinaria agrícola radica principalmente en Barcelona.

**DEFIENDES TUS HIJOS, TU COMPAÑERA,
LA FELICIDAD TUYA Y DE TODOS
LOS ESPAÑOLES.**

Los héroes no son unos seres milagrosos

En el espacio de varias semanas y teniendo como fondo y motivo las tremendas batallas de Aragón, hemos visto cómo se han sucedido los hechos heroicos y colectivos de unidades a las órdenes de Jefes salidos del pueblo, que han sido ascendidos o condecorados por el Ministro de Defensa: Mera, Tagüeña, «Campesino», Mateo Merino... Esta emulación heroica, tiene su justa explicación en los siguientes párrafos que copiamos a continuación de un artículo aparecido en «Frente Rojo», de Barcelona.

«Los héroes no son seres milagrosos ni el heroísmo es obra de encantamiento. Es decir, no hay hombres inevitablemente cobardes ni infaliblemente heroicos.

Esto nos dice que de la moral común del medio en que el combatiente ha de desenvolverse, del ejemplo permanente de sus camaradas y de sus jefes, depende la formación tanto del hombre que va a batirse en la línea de fuego como el que va a cubrir una responsabilidad de trabajo en la fábrica, en el campo o en la Universidad.

Para confirmar esta realidad bastaría una sencilla estadística de nuestros más gloriosos hechos de armas para ver que siempre corresponden a aquellas Divisiones, a aquellas fuerzas que más clara y atendida consciencia política poseen. No es de ninguna manera este fenómeno, ratificado por la experiencia, una casualidad. Es la consecuencia lógica de una mejor y más férrea concepción de las causas que en la línea de fuego se defienden.

El automatismo de las ordenanzas secas no sirve para gran cosa en nuestra lucha. Nuestros héroes responden siempre a los hombres que cuentan con una más clara conciencia política.

Es, sobre todo en una guerra de las características de que libra nuestra patria, factor fundamental para la moral del combatiente el cuidado de su nivel político, la constante explicación de las razones porque España le ha reclamado a empuñar el fusil.

En aquellas fuerzas donde concurren los comisarios más capaces, más valerosos, más entusiastas y los jefes más aguerridos y políticamente más seguros se produce la solera de nuestros combatientes, la espuma del Ejército».

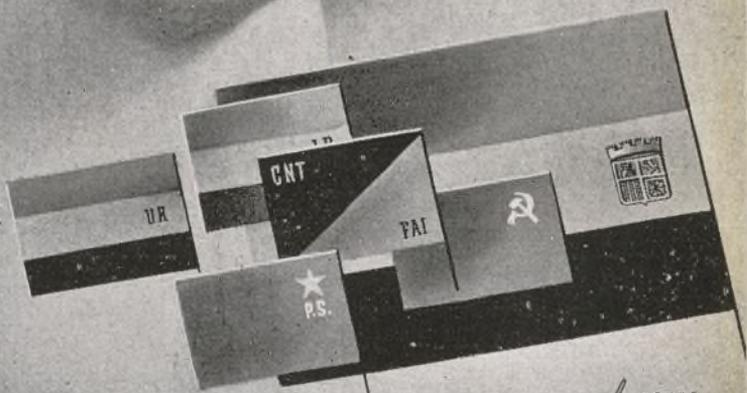


Acaba de cumplir años nuestra República. Para registrar la historia de esta infancia accidentada que culmina con el episodio que hoy vive España se necesitarían montones de papel, pero para poner un comentario a la etapa dura y difícil presente porque atraviesa nuestra querida Patria, nos sobra con una página, con una cuartilla.

Hasta el 19 de julio de 1936, la tónica general observada por la República, ha sido la debilidad, la falta de decisión para enfrentarse con sus enemigos interiores, la ingenuidad, el rehuir los problemas político-sociales en vez de buscarlos donde existieran para darles la solución justa como la situación y el contenido mismo de la República requerían. De esta manera, lo que podía haberse evitado, se producía fatalmente, a pesar que en la conciencia del pueblo y gobernantes estaba la solución, y en manos de éstos los resortes precisos para evitar el mal a tiempo. ¿Traición? No; debilidad. Si el pueblo se hubiese sentido traicionado, el pueblo no daría hoy su vida por la República. Pero el pueblo sabe que aquella República ingenua y débil murió el 19 de julio y que su República, la auténtica República democrática y popular está naciendo ahora envuelta en sangre del pueblo mismo. Por esto el pueblo quiere a su República como la madre al hijo, porque es carne de su carne, porque él es el artífice, el creador, el que la está pariendo con todos los dolores y sacrificios y el que, más tarde, cuando termine este parto terrible, ha de modelar sus perfiles, ha de darle su contenido, ha de hacerla tan fuerte que todo enemigo resultará pequeño y débil frente a ella.

Los dos «catorces de abril» vividos en los frentes, han servido a todos para sacar enseñanzas, para establecer conclusiones, para estudiar, en fin, sobre la carne viva de España. Y todos, estamos seguros, al examinar y razonar sobre las causas que han gestado este hecho sangriento de enormes magnitudes, habrán puesto este comentario: «La República de 1931 nos enseña cómo no debe conducirse una República con sus enemigos».

**LOS VOTOS CON QUE CONQUISTAMOS NUESTRA LIBERTAD SON
HOY FUSILES CONQUE DEFENDEMOS NUESTRA INDEPENDENCIA.**



gobierno de

UNIDAD

para ganar la guerra

C. ALONSO



**1º CUERPO EJERCITO
COMISARIADO**